

Felipe Villegas Rojas

## Esbozo para una análisis sobre la recepción de la poesía de Whitman

### Introducción

Durante el siglo XIX la historia trataba de ganar para sí la categoría de cientificidad, y para tal propósito recurrió al establecimiento de una metodología basada en la famosa frase de Ranke que pregonaba que el historiador debía “mostrar los hechos tal como sucedieron”, como los mostraban los archivos. En esta etapa la historia rompe con la tradición grecolatina que identificaba al conocimiento con la percepción<sup>1</sup> pero también rompe las relaciones que pudiera haber entre ella, la literatura y la filosofía puesto que estas disciplinas eran ficción y especulación mientras que ella mostraba hechos reales, verificables por los documentos. El distanciamiento que estableció la historia con la literatura continuó hasta pasado el periodo braudeliano en *Annales*. Sin embargo la historiografía contemporánea ha querido reconciliar el matrimonio que se realizó en la Antigüedad y por ende creo que hoy es válido preguntarse cómo puede un historiador aprovechar para sus propios fines a los textos literarios a sabiendas de que son documentos que tienen una intención ficcional.

. El debate que a mediados de siglo se dio entre Claude Levi-Strauss y Fernand Braudel claramente marco cual era la posición ante la entrada de la historia en el estructuralismo. Braudel abrió la historia a las demás ciencias humanas y propuso la interdisciplinariedad de las ciencias sociales pues según él todas hablaban un mismo lenguaje. Los modelos interpretativos, las estructuras debía ser puestas a prueba por la historia pues no tenían límites de aplicación. Los intereses del historiador cambiaron.

“lo que interesa apasionadamente a un historiador es el entrecruzamiento de los movimientos, de las estructuras concomitantes, su interacción y sus puntos de ruptura; todas ellas, cosas que sólo pueden registrarse con el tiempo uniforme de los historiadores, no con el tiempo multiforme, medida particular de todos esos fenómenos”<sup>2</sup>

Ante este debate la historiografía contemporánea ha propuesto que el historiador tiene como

---

1 LOZANO, Jorge, p. 18.

2 BRAUDEL, Fernand, “Historia y sociología”, en *Escritos sobre la historia*, p. 69.

finalidad establecer lo que Michel de Certeau llama “distancias significativas” con respecto a los modelos de interpretación de la sociedad. Con su acción el historiador pretende criticar los modelos, imponerle límites y transformar los resultados de su crítica en problemas científicamente abordables<sup>3</sup>

### **Justificación**

Ahora bien los modelos de análisis del texto literario son variados. No obstante debo advertir que como historiador no puedo aceptar un modelo que reniegue del tiempo y lugar en el que un texto fue concebido como parecen hacerlo algunas tendencias de la teoría literaria, como por ejemplo el *new criticism*, que apela únicamente al estudio interior del texto olvidando cuál era el *horizonte de expectativas*<sup>4</sup> en que la obra se desenvolvía. Lo que interesa para este estudio es pues la recepción que tuvo la obra de Walt Whitman y para ello nos apoyamos en la teoría de la recepción elaborada por Jauss.

Establecido el interés que tiene este trabajo creo que será pertinente considerar lo que Borges criticaba:

“Casi todo lo escrito sobre Whitman está falseado por dos interminable errores. Uno es la sumaria identificación de Whitman, hombre de letras, con Whitman, héroe semidivino de *Leaves of grass* como don Quijote lo es del Quijote; otro es la insensata adopción de estilo y vocabulario de sus poemas, vale decir, del mismo sorprendente fenómeno que se quiere explicar”<sup>5</sup>

La historia de literatura aún realiza este tipo de análisis influidos por lo que Jauss llama “psicologismo amenazante” pues lo que buscan este tipo de críticas literarias es confundir el texto con la biografía del autor, confusión que, en nuestro caso, es creada porque el el nombre del personaje de los poemas de Whitman es Walt Whitman y a que la narración está hecha en primera persona del singular: el yo. Es un personaje literario que habla de sí mismo y que se canta a sí mismo pero que no existe sino en el texto, que finalmente es sólo ficción. El autor que entrega una obra literaria al público

3 DE CERTEAU, Michel, “La operación histórica”, en *Historia y literatura*, p. 58.

4 Este concepto es de Hans Robert Jauss y se refiere a descripción de la “recepción y el efecto de una obra en el sistema referencia, objetivable, de las expectativas, que surge para cada obra en el momento histórico de su aparición, del conocimiento previo del género, de la forma y de la temática de obras conocidas con anterioridad y del contraste entre el lenguaje poético y el lenguaje práctico” Véase el artículo del autor “Historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria” en, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, pp. 55-58.

5 BORGES. Jorge Luis, “Nota sobre Walt Whitman” en *Ficcionario. Una antología de sus textos*. p. 246.

entrega precisamente su obra, no su vida personal aunque está claro que su obra después de entregada sí influye en su vida personal, es decir, la obra puede analizarse sin necesidad de contar la vida del autor, no obstante una biografía sobre el autor no dejará de considerar la influencia que su obra literaria tuvo sobre su vida. Como en este estudio lo que nos interesa es el texto de Whitman su vida será in dato impertinente, más no por ello lo será el contexto de la obra.

Tampoco pretendo que a partir del texto se pueda conocer el inconsciente, los traumas, o los sentimientos del autor, pues para ese tipo de psicología sería necesario tener al autor aquí y ahora para hacerle un estudio psicológico. Lamentablemente los hombres no son, como quisiera Whitman, personajes eternos. Por nuestra condición mortal no lo tendremos nunca más y por ello ese tipo de aspiraciones carecen de fundamento, aunque son abundantes. Por ejemplo:

Me dispongo por todos los que son o han sido hombres jóvenes  
 A revelar el secreto de mis noches y mis días,  
 A celebrar la necesidad de camaradas

Cuando Whitman escribe en *Cálamo* el verso anterior ¿Podemos decir con Jerome Loving que por haber escrito eso Whitman era “muy posiblemente homosexual”?, yo creo que no. Es un grave error de interpretación más cuando pierde de vista que el texto tiene un fin literario, es decir, el propósito del autor es dar al lector ficción, no es un diario o una carta donde se supone escribimos asuntos que tienen que ver con nosotros los autores. La biografía de un autor no puede reconstruirse a partir de lo escrito en sus obras, puesto que si fuera así podríamos decir que el Arcipreste de Hita era un conquistador de mujeres por el sólo hecho de que nos da consejos sobre como cortejar y llevar una relación con una mujer, sin embargo sabemos que no es así, el era un monje, y no necesariamente tenía que vivir el personaje de su novela. surge una cuestión, ¿para qué me serviría saber ese dato en la comprensión del texto?. De qué me servirá saber que *Redobles del tambor* es un poema que procede más de la cabeza que del corazón y que es una manifestación de la decadencia de la creatividad creadora de Whitman<sup>6</sup>. De el poema aún no sé nada.

---

6 “Walt Whitman” en *Historia de la literatura norteamericana*, p. 438

Ahora surge otra cuestión, ¿Podemos considerar junto con José Martí que la poesía de Walt Whitman es reflejo de la realidad en que vivía, como si su obra fuera un espejo que revela las condiciones sociales de su tiempo y lugar?, Martí afirma que:

“Cada Estado social trae su expresión a la literatura, de tal modo que por las diversas fases de ella pudiera contarse la historia de los pueblos, con más verdad que por sus crónicas y sus décadas.

[...] la literatura que anuncie y propague armonía final y dichosa de las contradicciones aparentes; la literatura que como espontáneo consejo y enseñanza de la naturaleza promulgue la identidad en un paz superior de los dogmas y pasiones rivales que en el Estado elemental de los pueblos los dividen y ensangrientan; la literatura que inculque en el espíritu espantadizo de los hombres una convicción tan arraigada de la justicia y belleza definitivas que las deformidades y penurias de la existencia ni los acibaren ni los descorazonen, -no sólo revelará un Estado social más cercano a la perfección que todos los conocidos, sino que, hermanando felizmente la razón y la gracia, proveerá a la humanidad, ansiosa de maravilla y de poesía, con la religión que confusamente aguarda desde que conoció la oquedad e insuficiencia de sus credos antiguos.”<sup>7</sup>

En la defensa que hace Martí del poeta abandonado por su pueblo cae en el segundo vicio que critica Borges. No es válido que un historiador, un literato y en general un estudioso de la sociedad haga ese tipo de afirmaciones puesto que aunque la literatura es producto de una realidad social, también es cierto que es ficción todo lo que comunica. Imaginemos el *Siglo de oro español*. La expresión literaria llegó a su máximo desarrollo no precisamente en el periodo en que el Imperio estaba en su máximo apogeo, sino más bien en su decadencia. No hay una relación directa entre la prosperidad política y económica de un determinado territorio y su reflejo en la literatura, esta más bien es el reflejo de la percepción del autor. Ya habíamos señalado que desde el siglo XIX la historia separó a la percepción del conocimiento de los fenómenos puesto que ya no consideraba e incluso negaba que por el hecho de percibir personalmente los hechos se tendría la verdad de lo ocurrido<sup>8</sup>, la verdad se establecía con ayuda de los archivos y de razonamientos. Sin embargo lo que sí es posible estudiar en

7 Martí, José, *El poeta Walt Whitman*,

8 La afirmación se entenderá mejor con un ejemplo. Tucídides en su *Historia de la guerra de Peloponeso* al interpretar la historia se basa en “argumentos e indicios verdaderos” contruidos a partir de las entrevistas que hace a personas “dignas de fe” y a la presencia que él tuvo en los acontecimientos. “Habiendo pues estado presente a las cosas que se hicieron de una y otra parte en el tiempo que seguí la guerra no tuve menos conocimiento de ellas en el tiempo que estuve desterrado en el Peloponeso”. Él, para escribir la historia tiene que estar en el lugar y tiempo que ocurrieron los acontecimientos que interpretará y si por alguna razón no puede él mismo cumplir con ese requisito entonces confiará en el testimonio de alguien “digno de fe” que sí las cumpla para lograr objetividad, de otra manera no hay conocimiento, pues se tiene que ver. Pero a partir de los avances en la ciencia, lo de Galileo por ejemplo se evidenció que nuestros sentido no engañan, en realidad a pesar de que parezca que la tierra no se mueve si lo hace. Dese ese momento los sentidos ya no fueron tan confiables, la percepción necesitaba ser verificada con el razonamiento.

una obra literaria es su recepción. Las reacciones que hubo ante su publicación.

Martí menciona que en 1887 el libro de Whitman estaba prohibido y él atribuye esta censura a que el poemario “es un libro natural”. Sin embargo podría aducirse lo que que Toqueville planteaba en su libro *La democracia en América* “Si Norteamérica no ha tenido todavía grandes escritores, no debemos buscar la razón en otra parte: no existe genio literario sin libertad de espíritu y no hay libertad de espíritu en Norteamérica”<sup>9</sup>. Lo que planteo es que aún en 1887 los temas que tocaba Whitman eran tabú en Norteamérica y debido a la democracia su texto pudo ser escrito pero no pudo ser criticado favorablemente pues la mayoría era quien establecía lo que quería y si alguien no acataba las reglas la sociedad castigaba al infractor mediante la indiferencia.

La obra de Whitman no fue bien recibida por la crítica estadounidense por los temas sexuales que trataba y por ello escribía que “todos los poetas americanos establecidos ignoran laboriosamente a Whitman”. No obstante el autor sabía el valor de sus poemas por el recibimiento que de ellos hizo en un principio Emerson y por la crítica europea que se interesó por su obra. Del autor señalaban que era “el profeta proverbial sin honor en su propio país”. La mentalidad norteamericana no estaba preparada para leer poemas eróticos del estilo de Whitman, esa reacción era un elemento del *horizonte de expectativas* al que Whitman estaba reaccionando, es decir, su texto trataba de romper con la restricción del espíritu, la poca libertad de pensamiento que tenían los Norteamericanos. Podría considerarse que *Hojas de hierba* es una provocación a la tiranía de la mayoría, es una afirmación del individuo frente a el poder de la sociedad, es una lucha de uno contra todos los demás .

Ahora bien en cuanto al análisis a partir de la noción del *horizonte de expectativas* podemos afirmar que Walt Whitman da un viraje en cuanto a la forma de escribir poesía. Desde la *Iliada* y la *Odisea* los cantos se hacían siempre de personajes que eran considerados héroes con facultades extrahumanas: en la antigüedad Ulises, Agamenon, Odiseo, Aquiles; en la Edad Media, Roldán o el Mio Cid; en la Edad Moderna Luis XIV, aún en el siglo XIX Carlyle consideraba que la historia era

---

<sup>9</sup> Tocqueville, Alexis, *La democracia en América*, p. 261.

hecha únicamente por los grandes hombres y a ellos consagra sus obras, pero todavía nadie había pensado en hacer un canto sobre una persona común y corriente, que sin embargo no deja ser héroe porque se gana ese título con la hazañas comunes que el personaje mismo describe. El personaje cree tener la misma jerarquía que Dios. En su *Canto a mí mismo* escribe Whitman:

Canto a mí mismo; a la persona única y separada;  
 Pero pronuncio la palabra <<democrático>>, la palabra <<en masse>>

Canto a la fisiología, de pies a cabeza no a la fisionomía sola, ni al cerebro solo, dignos también de la Musa;  
 sostengo que la forma completa es mucho más valiosa.  
 Canto a la vez a la Mujer y a Hombre.

A la Vida ardiente de pasión, al nervio, al poder;  
 jovial para que mi impulso sea más libre dentro de las divinas leyes  
 canto el Hombre Moderno.

El poema que abre la última edición de su obra plantea el propósito del autor mediante dos características: el personaje de todos los poemas es solamente uno que práctica un discurso en primera persona del singular y a lo largo de la obra nos da cuenta de cuáles son sus propios pensamientos, plática con nosotros y se cree eterno; y en cuanto a la forma a primera vista lo que resalta es el tipo de verso que usó el poeta para la realización de su fin, no son sonetos, quintetos o alguna clase de versos elaborados que sigan algún tipo de reglas, es un estructura de versos libres que poseen rima y son únicos, irrepitibles. De esta manera el mensaje toma la forma de lo que quiere comunicar. Es al individuo al que canta, no importa que sea mujer u hombre; a la igualdad y a la libertad. Es un verso que quiere diferenciarse tanto por su forma como por su contenido de la poesía anterior de procedencia europea. El mensaje es pues una sugerencia de la individualidad y particularidad de los hombres y mujeres del nuevo continente. Marca un distanciamiento con respecto a Europa. Es de resaltar que la igualdad por él pregonada es llevada al extremo. A finales del siglo XIX ya plantea la igualdad de todos los hombres sin importar razas, credos, o género. La igualdad a la que tiende naturalmente la democracia y que ni siquiera hoy hemos alcanzado.

Todos estos elementos indispensables para el funcionamiento de una democracia, sólo hecha posible en una sola parte del mundo: América. Y canta a esa particularidad Es por eso que Pablo Neruda escribiría después en su *Oda a Walt Whitman*:

Sin  
desdeñar  
los dones  
de la tierra,  
la copiosa  
curva del capitel,  
ni la inicial  
purpúrea  
de la sabiduría,  
tú  
me enseñaste  
a ser americano...

Lo que busca Walt Whitman es dar una identidad propia a América, puesto que aunque esta sea producto exclusivamente europeo no por ello carece de originalidad.

En los poemas es un ser humano ideal el que esta proponiendo Whitman, el nuevo ciudadano, el Hombre Moderno que a diferencia de todos lo demás que antes han existido sabe cuál es la importancia que tiene por el sólo hecho de vivir en sociedad y su expresión más acabada no se encuentra en Europa, solamente los podemos ver en América y su principal característica es ser feliz. Mientras en Europa hay una exaltación por el pasado glorioso griego, afirmaban que “la belleza es verdad es belleza, y la verdad, belleza”, e igualmente hacían una “Invocación a la desdicha”, Walt Whitman nunca apelaba a otros pueblos, apeló sólo a su presente y exaltó sólo a los estadounidenses y al hombre moderno y democrático: los cuales han logrado una hazaña mayor que la realizada por cualquier hombre en la Antigüedad: la construcción de la democracia que permite considerar al otro un camarada.

Escribe Whitman en *Para ti , oh democracia*:

Vamos haré indisoluble a este continente.  
Haré la más espléndida raza que el sol jamás haya iluminado.  
Haré divinas tierras magnéticas, con el amor de los camaradas, con el amor siempre fiel de los camaradas.

La democracia como el producto más acabado y perfecto de la modernidad lleva a considerar que en ella la igualdad y la libertad son indispensables. Y estos dos mensajes son transmitidos al lector. El mensaje de la libertad está implícito en la manera en los temas que Whitman eligió para sus poemas y la igualdad es manifiesta cuando al recorrer Estados Unidos describe el ambiente, los personajes no son los héroes mitológicos o los dioses, son hombres trabajadores que todos juntos cumpliendo con su función, logran que funcione la democracia. Sin embargo la igualdad es llevada al extremo y sólo se hace posible practicando un panteísmo que percibe en todos los elementos del universo una unidad armónica no obstante haya contradicciones

¿Me contradigo?  
 Pues ,muy bien: me contradigo.  
 (Soy vasto, Contengo multitudes)

Un crítico literario ha querido ver en este panteísmo que exalta la admiración por sí mismo, un rasgo específico de la religión estadounidense. Afirma que el mayor exponente de esta religión es Walt Whitman. A poco más de cien años la crítica literaria de su propio país le ha concedido el lugar de poeta universal y ha visto en su poesía la manifestación máxima de las aspiraciones de toda la nación que posibilitan su existencia. El amor al Yo, es al parecer, un práctica que cada estadounidense ejerce cotidianamente. Es posible esta práctica porque “los deberes del individuo hacia la especie son más evidentes, la devoción a un hombre es rara y el vínculo de los afectos humanos se extiende y se afloja, no le debe nada a nadie, y no puede ejercer influencia sobre sus semejantes”<sup>10</sup> lo que los lleva a la soledad, al recurso de no tenerse más que a sí mismos, sin embargo no pueden abstenerse de estar en sociedad y de hacer trabajos en beneficio de los demás porque esa es la exigencia para el funcionamiento de su sociedad.

#### Bibliografía:

BORGES. Jorge Luis, “Nota sobre Walt Whitman” en *Ficcionario. Una antología de sus textos.*(comp. Emir Rodríguez Monegal), México, FCE, 2005 c1985.

BLOOM, Harold, *La religión en los Estados Unidos. El surgimeinto de la nación poscristiana.*

---

<sup>10</sup> Tocqueville, Alexis, *La democracia en América*, p. 167.



Traducción del inglés de María Teresa Masías, México, FCE, 1994.

CERTEAU, Michel de, “La operación histórica”, en François Perus (comp.), *Historia y literatura*, México, Instituto Mora, 1994, pp. 31-69.

JAUSS, Hans Robert, “Historia de la literatura como un provocación a la ciencia literaria”, en *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, Dietrich Rall (comp.), México, UNAM, 2001, 55-58.

MARTÍ José, *El poeta Walt Whitman*, El partido liberal (periódico), México, 17 de mayo de 1887. (OC. T. 13 p. 129-143)

TOQUEVILLE, Alexis de, *La democracia en América*, México, FCE, 2005, c. 1957.

WHITMAN, Walt, *Poesía completa*. Tomo I, traducción Pablo Mañe Garzón, edición bilingüe, novena ed., Barcelona, ediciones 29, 2003.